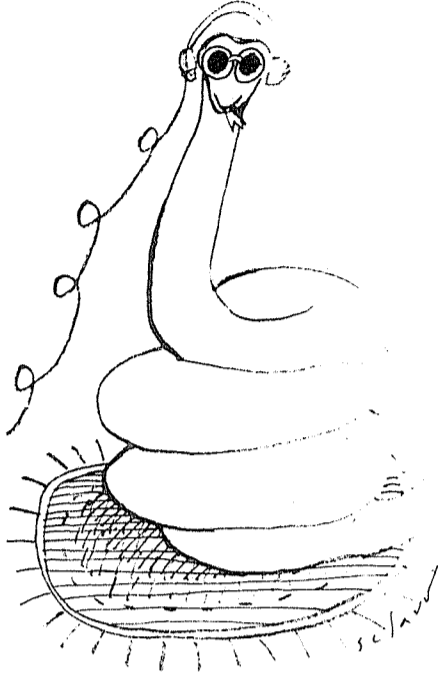


Los hermanos Restuccia en frecuencia modulada

# Encantadores de serpientes

Existe un programa de radio llamado "Eco Contemporáneo", que va los sábados y domingos de 19 a 21 hs por "El Dorado" - FM (ver sección VENTANA). Está conducido por Alberto y Luis Restuccia, y hace dos meses comenzó su tercera época (la primera fue en CX 44, año 72). En estos nuevos capítulos se han oído cuentos íntegros de Felisberto Hernández ("El acomodador", "El balcón"), de Onetti ("El infierno tan temido"), fragmentos de Elliot y Ronald Laing, música de Keith Jarrett, Gato Barbieri, todo el buen rock, contrapunto de Dylan con Mateo, obras de Satie, críticas cinematográficas, pasajes didácticos sobre los grandes del jazz, música nacional (F. Cabrera, el OPA, etc.) y tantas otras cosas por el estilo. El programa consta de 4 bloques de media hora entre los cuales alternan breves tandas publicitarias. Se entrevista a los Restuccia para saber cómo llevan adelante este programa de ribetes tan exóticos (no sólo para nuestro medio).



Utilizan alguna técnica para combinar esta diversidad de escritores y músicos en el programa?

A: Una podría ser la libertad, pero no irrestricta. Descongelar la percepción del oyente. Por ejemplo cada programa es distinto, no hay hábitos, no hay cortina, no hay frases hechas como: "Vamos a la tanda", ni nombrar los textos, o las músicas. Eso se resuelve con un índice al final. No hay charleta ociosa, ni pausas interminables, ni atender el teléfono y oír solamente al locutor. No hay esa cosa pretendidamente espontánea que se da en la radio canchera, insoportable a veces. Lo que se trata es de desacomodar un poco al oyente de las pautas que tiene de oír radio.

Como oyente te puedo decir, más allá de mi gusto, que en cierto momento uno se siente atrapado por el devenir de las cosas. ¿Ustedes lo hacen a pura nariz, el manejo de los tiempos, las intervenciones de los poemas leídos, las letras de las canciones que vienen enseguida...?

L: Bueno, eso yo diría que se busca, el programa se prepara, hay un esqueleto que se respeta en un 95 por ciento, lo que no elimina la improvisación, ni la frescura de lo que se hace en el momento. No se ensaya pero sí se prepara.

De alguna manera cada programa es una especie de película, una especie de banda de sonido a la cual el oyente le tiene que poner la imagen y a la que el oyente le tiene que dar la profundidad y la concentración necesarias que le puede dar a una película.

Exactamente, yo he tenido una sensación visual escuchando el programa, o más bien equiparable al hecho de ir al cine, me he tenido que sentar a escuchar el programa, lo cual al mismo tiempo exige algo del oyente, digamos su concentración y su tiempo. Por suerte no toda la radio es así, si no se podría oír radio.

A: Con respecto a eso yo pienso que es muy importante el medio de la radio actualmente. Históricamente pienso que ha variado de una manera sustancial. "Eco Contemporáneo" no es nucleador ni masificador, sino que más bien tiende hacia la expresión individual. Antes toda la familia se reunía a escuchar radio. Ahora, el que quiere escuchar radio se va a su cuarto o se pone los "egoístas" (auriculares). Específicamente pienso que "Eco Contemporáneo" es típicamente un programa para parar todo lo que se está haciendo y oír. Es difícil escucharlo realizando otras tareas, como a menudo hace alguien que está trabajando, haciendo una cosa o varias a la vez y escuchando radio.

L: Lo que no quiere decir que sea una verdad para la radio como medio, es una verdad sí para "Eco Contemporáneo" y además el día y el horario de emisión están siendo muy compatibles con esa idea.

¿A ustedes no les parece que hacen el programa para ustedes?

L: De alguna manera sí.

A: Yo pienso lo siguiente. Esto tiene mucho que ver con el goce, o sea, en la medida en que nosotros gozamos lo que hacemos a nivel de música y palabras, es en la medida en que el que alguna vez nosotros llamamos "el otro-

ladista", el que está del otro lado del micrófono, también lo goza. Por eso si vos nos preguntás si es un programa para nosotros te digo que cuanto más lo gocemos nosotros más se goza del otro lado.

¿Cómo ven ustedes a la audiencia uruguaya en relación a un programa de las características de "Eco"? El nivel al cual aspira la audiencia, el nivel que tiene la audiencia...

A: Eso creemos que hay que cambiarlo. Gente que de pronto, oyentes que se arriman y nos dicen (al revés de lo que podés pensar): "no, no, Uds. no hagan concursos porque eso no es para 'Eco Contemporáneo' ". O sea que les molesta que nosotros abramos demasiado el programa. Y eso nos hace pensar algo, nos hace pensar en una cosa que se llama el egoísmo del placer, es muy interesante también, hay un público para eso.

Este artículo va a salir en "JAQUE" que es precisamente un semanario cuya sección cultural es importante dentro de la vida cultural nacional. ¿Les parece que los lectores de "JAQUE" son potenciales escuchas de "Eco Contemporáneo"?

A: Yo pienso que sí, y me parece que hay mucha gente que dice que la separata Cultural de "JAQUE" es elitista, que no la puede leer todo el mundo, que no es para todo el pueblo. Y hay mucha gente que dice que "Eco Contemporáneo" es un programa elitista. Yo no creo ni lo uno ni lo otro, pero te digo que por ahí se arriman esas dos concepciones.

L: De cualquier manera habría que aclarar que a nosotros en ningún momento nos interesó como idea intelectualizar el programa.

A: En realidad no hay programas "intelectuales", los hay buenos y malos.

En radio, la afectividad es un punto fundamental, como en cualquier otra cosa, el encariñamiento del oyente con el programa es fundamental. ¿La gente se encariña con "Eco"?

A: Yo pienso que con Luis hemos tenido una satisfacción impresionante con el "Eco" de la década del 70. En este, también hemos tenido sorpresas increíbles a nivel del afecto. Nos encontramos por ejemplo con gente del cinturón de Montevideo, gente de Canelones, de Maldonado. Y esto pienso que es una cosa que destilan los mensajes. Fíjate que nosotros lanzamos mensajes subliminales a través del programa, esa cosa tan mal utilizada en la publicidad está utilizada aquí para despertar chispazos de la inteligencia del oyente, es decir la memoria afectiva, la sensibilidad, por ejemplo. Es como que nosotros tendemos hilos, puentes, que van a tener efecto mediato o inmediato, van a buscar ecos, ahí está el nombre del programa. Buscar ecos, y un eco que sea contemporáneo en la piel del oyente.

¿Por qué predominan los textos en inglés?

A: Ahí estaría pienso el gran problema cultural, en general. Antes que nada me gustaría hacer una colita de la pregunta anterior. Luis decía eso que me parece fundamental con respecto a para quién es el programa. El programa no es para exquisitos, pero no es para todos. ¿Por qué? No lo sabemos, pero me parece que esto surge nítidamente del tipo de

audiencia que hemos podido detectar a través de casi tres años en la década del 70. Casi toda la música de FM (en la década del 70 el programa era en AM) es en inglés. Pero cuál es el criterio o la diferencia. Pienso que es el problema de lo que hablamos, de la piel, de algo que te llega a través de la radio por el lado de la piel contemporánea, y no podés negar que buena parte de la música popular contemporánea de más calidad, de más nivel, está, afortunada o lamentablemente, escrita en inglés. Es un problema que no nos corresponde a nosotros determinar, sino a los sociólogos.

L: Traducimos las letras en la mayoría de los casos o por lo menos los estribillos, o los versos o el espíritu de la letra. O le adjuntamos un poema traducido al español o escrito en español, que de alguna manera está emparentado con el espíritu del tema. El programa te da imágenes, es como una película. Eso es el delicadísimo hilo que separa la ficción de la realidad. Orson Welles pudo hacer radio en la década del 40 explotando precisamente este tipo de mecanismo, con felicidad, por supuesto, no comercialmente.

¿Anunciarían (como Welles) la invasión de los marcianos en "Eco Contemporáneo"?

A: ¿Por qué no?. Podríamos anunciar cosas de ciencia ficción para el Uruguay que es de por sí de ciencia ficción.

L: Ponemos a Mateo. Ese es otro problema, yendo concretamente al plano de la música. Mateo es un genio. ¿Reconocido por quién? Por algunos músicos, y verbalmente por todo el mundo. Pero la radio, casi nunca pasa a Mateo, como no pasan tampoco a Hendrix hoy, como no pasan tantas cosas que han marcado pautas muy importantes.

A: Pienso que puede servir mucho saber cuál es la vibración que puede producir este tipo de mecanismo de radio. Yo te hablaba de la ficción y la realidad. O sea nosotros trabajamos por el lado de la inducción, se crea una sensación de cuarto oscuro, de película, de cine, de estado de ánimo, de semipenumbra para escuchar "Eco Contemporáneo" con respecto a la ilusión. En el medio del programa podés anunciar que los venusinos están aterrizando sobre Montevideo, y a todo el mundo le parecería natural que esto estuviera sucediendo. Es como un encantamiento, y hay una frase de Artaud que sirve para ilustrar esto. Dice: "La música encanta a las serpientes, no porque les proporcione nociones espirituales, sino porque las serpientes son largas, y se enrollan largamente en la tierra". Bueno, yo propongo tratar a los oyentes, como trata el encantador a las serpientes,

tocándoles una cosa que las haga aproximarse por el lado de los sentidos, a un medio como la radio, sin cara, sin cuerpo, que sin embargo hoy por hoy es un medio que produce la posibilidad de identidad, de individualidad.

¿Le ves futuro a "Eco Contemporáneo" a nivel de marketing?

A: Bueno, yo pienso lo siguiente, si hay avisadores para la sofisticación, por ejemplo, si hay avisadores para Playboy, no estoy comparando por supuesto, pienso que puede haber determinados productos, determinadas firmas a las que precisamente les interese anunciar en un programa como "Eco Contemporáneo".

L: Y desde el punto de vista de la audiencia... pienso que vale la pena descubrir si en este momento en Montevideo hay lugar para "Eco Contemporáneo". La posibilidad se dio, y pienso que dadas las reacciones parciales que nosotros podemos medir en este momento, hay un lugar para este tipo de programa.

A: Saliendo de los ratings mentirosos, no existe otra cosa. Los ratings son todos manejados intencionalmente por los mercaderes de siempre, por los mercaderes que también pudren todo a nivel de la música.

¿Para qué sirve manejar un rating? ¿Qué significa eso?

A: El método más grosero puede ser directamente comprarlo, decir mi radio es la que se escucha más porque yo pongo dinero para que se diga que se escucha más, o mi programa es el que se escucha más porque yo pongo dinero para eso. Entonces los avisadores compran espacios en esa radio.

Luego de todas estas historias económicas, nos podemos despedir con un desafío de mi parte si no se lo toman a mal, que es el de que algún día monten una máquina semejante a la de Orson Welles, con su famosa anunciación de la invasión marciana.

A: Bueno, eso sería hacer teatro por radio, del verdadero, del bueno. Pienso que es un poco la idea que gira en el programa, hacer que esté pasando algo, real en todo momento.

L: Está pasando algo, siempre está pasando algo, el problema es que el medio o los medios hacen como si no pasara nada.

¿Alguna palabrita final que les interese decir?

A: Sí, nos gustaría que nos hicieras el desafío que habías mencionado antes del comienzo.

No se trata de un desafío sino de una simple pregunta. ¿Por qué en "Eco Contemporáneo" no se pasa el aquelarre yanqui de "We are the world", canción que escucho en todo momento en todas las radios, con el incuestionable motivo de levantar dinero para contribuir a la causa de los niños hambrientos africanos?

A: Nos tirás con todo, pero vamos a tratar de responderla de alguna manera. Particularmente yo pienso que esa canción también es parte de una digitación que se hace de la masa, que hay otros medios por supuesto para luchar por los niños de Africa y del Tercer Mundo y de todo el mundo. Y te dejo a vos como músico la posibilidad de analizar la calidad de eso. Yo hablo de la intención.

Ustedes, desde el momento en que están eligiendo canciones en su programa, están analizando la calidad de lo que ponen.

L: Claro, la ausencia de ese tema está dando una respuesta en ese sentido.

A: Por ahí, el gran problema es éste: a nivel de la cultura, también están metidas las multinacionales y entonces interesa de pronto difundir una canción que presuntamente promueve la solidaridad mundial, para que esto sea pasteurizado, y de pronto otras tentativas más profundas son por cierto más riesgosas y entonces no son susceptibles de ser neutralizadas por los mercaderes de las multinacionales.

Sería interesante analizar esta canción, nota por nota y frase por frase, pensar por qué Bob Dylan, a pesar de ser obviamente lo más interesante del tema (junto a Ray Charles, claro, cuando ellos entran suena realmente bien), bueno, por qué esta gente participó. Pero esto quizás dé lugar a un futuro artículo.

Jaime Roos